

Del lunes 21 de Septiembre al domingo 27 de Septiembre de 2020.
Anno Templi 902

Día 21 S. Mateo apóstol y evangelista. Día 24 Ntra. Sra. de la Merced. Día 26 San Cosme y San Damián.

Nuestra Señora de la Merced, patrona de Barcelona. Cuenta la tradición que la Virgen se apareció simultáneamente al rey Jaime I de Aragón, a San Raimundo de Peñafort y a San Pedro Nolasco, encargándoles, mediante la creación de una Orden religiosa, la liberación de los cristianos que estaban secuestrados en poder de los musulmanes, y que por tal motivo habían perdido su fe al sentirse abandonados por Dios. Es el comienzo de la Orden de los Mercedarios fundada en un principio para la redención de cautivos.

San Cosme y San Damián, hermanos gemelos médicos nacidos en Arabia. Curaban a la gente sin cobrar, sólo a cambio de poder hablarles de Dios. Llamados los Santos sin dinero se ganaron el cariño del pueblo, y fueron decapitados en las primeras persecuciones a los cristianos.

En nuestras futuras ATO, introduciremos un repaso del Catecismo de la Iglesia Católica a modo de reflexión personal, formación cristiana y por lo tanto templaria.

Como comienzo indicaremos que el Catecismo de la Santa Iglesia Católica cuenta con 2.865 artículos que expondremos resumidos en 598, mediante su compendio.

Comencemos en esta ocasión por conocer su estructuración.

Está dividido en cuatro **partes**:

1.- La profesión de la Fe. 2.- La celebración del Misterio cristiano. 3.- La vida en Cristo
4.- La oración cristiana.

Cada una de estas partes a su vez se divide en dos **secciones**:

1.- Creo-Creemos. 2.- La profesión de la fe cristiana. 1.- La economía sacramental. 2.- Los siete sacramentos de la Iglesia. 1.- La vocación del hombre, la vida en el Espíritu.
2.- Los diez mandamientos. 1.- La oración en la vida cristiana. 2.- La oración del Señor "Padre Nuestro".

Por último, cada una de estas secciones se divide en 2 o tres **capítulos** y estos a su vez en distintos **artículos**. Lo estudiaremos a modo de pregunta y respuesta que nos sirva de análisis y reflexión personal en nuestro momento de oración.

TEXTOS DE LA SEMANA **XXVI Domingo del Tiempo Ordinario**

Mateo 21, 28-32

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: "¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: "Hijo, ve hoy a trabajar en la viña." Él le contestó: "No quiero." Pero después recapacitó y fue. Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: "Voy, señor." Pero no fue. ¿Quién de los dos hizo lo que quería el padre?" Contestaron: "El primero." Jesús les dijo: "Os aseguro que los publicanos y las prostitutas os llevan la delantera en el camino del reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros enseñándoos el camino de la justicia, y no le creísteis; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y, aun después de ver esto, vosotros no recapacitasteis ni le creísteis."

LECTURA

¿Qué dice el texto?

Jesús presenta dos actitudes que siguen estando muy vigentes hoy en día. El que dice que sí para quedar bien, pero no está dispuesto a cumplir su palabra, y el que dice que no, aunque termine haciendo. Por último interroga a todos y envía un mensaje

✠ El texto nos invita a no rechazar a nadie por su raza, cultura, modo de vida, creencias, prácticas, porque aunque creamos que somos mejores y que

estamos delante de ellos ante Dios, es probable que nos adelanten. Hagamos la voluntad del Padre, escuchemos su palabra, pongámosla en práctica, y con la conciencia tranquila de hacer lo que el Padre quiere y de haber obrado bien, dejemos que sea Él el que juzgue.

MEDITACIÓN

¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?

El texto me hace reflexionar sobre cuál es mi respuesta y posicionamiento a la llamada de Dios. ¿Cómo reacciono?. Soy voluntarioso o reticente. ¿Cumplo con sus mandatos y preceptos diciendo que sí y luego no hago o actúo en consecuencia, o paso, me resisto y protesto aunque luego termino haciendo lo que Dios quiere?. ¿Me creo con más derechos que los demás? ¿Pienso que estoy por delante de los demás en la relación con Dios y me permito juzgarlos, incluso excluirlos?

✠ **Cristo nos invita a hacer la voluntad del Padre, a ser voluntariosos, a derramar amor y poner en práctica mediante obras concretas su mensaje. Me pone los pies en el suelo y me hace ver que no soy mejor que nadie ni tengo preferencia ante nadie. Tengo mucho que demostrar y muchos méritos que hacer.**

ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios este texto?

No todo el que dice Señor, Señor, y se pasa la vida demostrando a los demás lo conocedor que es de su religión, su rectitud, su pulcra vida, es el que está más cerca de Dios, sino el que cumple la voluntad del Padre.

✠ **Padre, gracias por derrumbar mis orgullos y ponerme en mi sitio. Me pides que me decante y tome una decisión en mi vida con respecto a mi actitud ante tí. Ayúdame a escucharte, a discernir, a conocer tu voluntad para así poder seguirte. Te pido que me ayudes a ser voluntarioso, a decir sí y a hacer tu voluntad. Ayúdame a tomar el camino de la justicia, del amor y que sea fiel a mi decisión de seguirte y anunciarte. Que como Caballero Templario no me quede en mi uniforme y mi manto como demostración de ser más digno, más recto, más cristiano que los demás, sino como símbolo de humildad, entrega y disposición a hacer tu voluntad. Que no sea fariseo sino creyente como los publicanos.**

CONTEMPLACIÓN

(Permaneced en mi amor Jn 15,9)

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



ACCIÓN

**¿Qué compromiso me sugiere este texto?
*(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)***

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✠ **Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.**

FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y
siempre y en los siglos de los siglos.
Amén.***

Versión en Latín:

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum.
Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et
nos dimittimus debitoribus nostris.
Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo.
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et
semper et in saecula
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "...

"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).

Larga Vida Al Temple

Fr. + F.L.
Comendador